

12/10/2015

BOLETÍN - Entrevista a la Hna. Mercedes Casas, presidenta de la CLAR. El pasado mes de junio, en el marco de la XIX Asamblea General de la CLAR que tuvo lugar en Bogotá (del 21 al 24), la hermana Mercedes Leticia Casas Sánchez, F.Sp.S, superiora general de las Hijas del Espíritu Santo, fue reelegida Presidenta de la CLAR para el trienio 2015-2018. Con 38 años de Vida Consagrada, la religiosa mexicana es superiora general de su Congregación desde 2005 y se encuentra vinculada a la CLAR desde 2009, cuando fue elegida vicepresidenta. Después, en 2012, fue elegida Presidenta para el período 2012-2015. Al iniciar su segundo trienio como Presidenta, comparte algunas perspectivas referidas a la misión que le ha sido confiada y a los desafíos que brotan del Congreso de Vida Consagrada y de la Asamblea General.

¿Cómo recibió la novedad de su re-elección como Presidenta de la institución que congrega a la Vida Consagrada de América Latina y el Caribe?

En primer lugar ha sido una sorpresa muy grande. Me siento sorprendida ante esta re-elección, pero al mismo tiempo experimento el envío, la fuerza del envío que tiene la misma Asamblea, porque no pude decir que no ante la invitación a servir desde la presidencia de la CLAR. Al mismo tiempo experimento mucha gratitud con Dios, siento que es un privilegio poder representar a la CLAR. Experimento también el apoyo de todas y todos los que hacemos parte de la familia CLAR, para el camino que estamos emprendiendo en este nuevo trienio. De igual forma, me anima mucho el icono de la Visitación que hemos elegido. Lo hemos acogido como la llamada del Espíritu para la Vida Consagrada, y creo que la presencia de María va ser clave en este trienio, y al lado de ella yo me siento muy fortalecida y animada.

El Congreso de Vida Consagrada y luego la Asamblea se propusieron reflexionar sobre los horizontes de novedad para las consagradas y los consagrados del Continente ¿Hasta qué punto se ha llegado?

Yo creo que tenemos bastante claridad en los horizontes de novedad como del trienio, especialmente a la luz del Plan Global que estamos elaborando, con su horizonte inspirador. Considero que están claros estos horizontes de novedad. Por ejemplo la re-significatividad de nuestros votos, lo mismo que retomar la opción de los pobres. Con la “Iglesia pobre, con y para los pobres”, estamos llamados a ser una Vida Consagrada pobre y para los pobres. Otro aspecto que me parece muy importante es el de la inter-generacionalidad, que también está muy presente en el icono del encuentro de María con Isabel. Y hay otros más, son varios los horizontes de novedad que hemos identificado y ante los cuales asumimos la tarea de ir aterrizando en el Plan Global que próximamente queremos entregar, como Presidencia, a toda la CLAR.

El Congreso ha convocado a más de 1.200 religiosas y religiosos de diferentes latitudes. A la luz de lo que se vivió en el Congreso y en la Asamblea, ¿cuál es el mensaje que deja el Congreso para las religiosas y los religiosos de América Latina y el Caribe en este Año de la Vida Consagrada?

Yo creo que el mensaje es que creamos en lo que Dios ofrece a la Vida Consagrada, que le creamos a esas semillas de vida que experimentamos dentro del corazón, no solamente de manera personal sino ta Espíritu, esa fuerza que lanzó a María a salir al encuentro de Isabel. Betania en estos momentos significa “casa en salida”, “casa de puertas abiertas”, que sale para proclamar la vida, para contagiar de alegría, para abrirse a todas y a todos, también a la creación entera. Por ahí vamos caminando.

[Boletín No. 14 del Congreso Vida Consagrada](#)